

Marco Enriquez Ominami Una nueva esperanza para Chile

Victor M. Gavilan --- vgavilan@shaw.ca 2009 05

Vivo en el norte del continente. Primero fui preso político y después expulsado del país a cumplir pena de extrañamiento por 20 años al Canadá. Aquí nacieron mis hijos y ultimamente mis nietos. Nunca he estado alejado del devenir de lucha por mejores condiciones de vida en este planeta. He estado aquí y allá, envuelto con los pueblos indígenas y el pueblo chileno que busca día a día profundos cambios estructurales.

La irrupción de Marco Enriquez-Ominami en la política Chilena es el típico fenómeno de América Latina que busca el socialismo del siglo XXI, por la vía del sufragio universal, como es el caso de Lula en Brasil, Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia y ultimamente Lugo en Paraguay y Funes en el Salvador. Algunos de ellos ni siquiera tenían un partido político estructurado. Fueron los grandes movimientos sociales, indígenas y culturales quienes fueron el eje del cambio en aquellos países hermanos.

Desde el norte del continente puedo percibir la hecatombe de los partidos políticos tradicionales, sus paradigmas y sus métodos de análisis, su alejamiento de los movimientos sociales y su incapacidad de entender las necesidades más profundas de nuestra sociedad. Las teorías y paradigmas que orientaron nuestro quehacer en el pasado han dejado de tener validez, porque ellas respondían a la época histórica de sus teóricos y pensadores. Newton fue superado por Einstein y los filósofos del modernismo están hoy día embotellados producto de los grandes avances en la física contemporánea y la práctica de las ciencias sociales. No es lo mismo asumir los fenómenos físicos o sociales de manera mecánica, estática, lineal y unidimensional, que pensar las cosas en movimiento y pareadas más que dualizadas, complementarias y de mutua reciprocidad y bidireccional. Me pareciera estar ingresando a una política cuántica.

El Socialismo del siglo XXI debe entenderse como una conquista de la humanidad por salvarnos del capitalismo despiadado que hoy día sufre una de sus peores crisis. El Socialismo del siglo XXI comienza a recoger los principios del cambio-movimiento y acciones complementarias y no antagónicas e irreconciliables como en el pasado. Creo que Carlos Marx no ha sido superado en su materialismo histórico, pero no asumo que sus teorías serán eternas, precisamente porque el racionalismo y el positivismo europeo están también en bancarrota y Marx no pudo escapar de esas influencias filosóficas en sus propios escritos.

Mas de 30 años en el exilio me han llevado a reflexionar seriamente acerca de mi experiencia como militante del Mir chileno, y del cual me siento orgulloso. Debo admitir que también fui victima de la ideologización de los años 1970 y creo que muchos compatriotas aun no logran sacudirse de este mal que no permite ver los arboles dentro del bosque. Es como permanecer dentro de la caverna de Platón y confundir las sombras con la realidad. La izquierda tradicional chilena debe desideologizarse para entender que estamos frente a un nuevo paradigma de la politica chilena y precisamente quien ha introducido estos nuevos conceptos, ha sido Marco Enriquez-Ominami, ex militante del Partido Socialista de Chile.

El joven candidato a presidente de Chile, ha propuesto generar una nueva izquierda para Chile y una nueva reflexión acerca de la politica en general. Mirando desde fuera del pais, gane o no en éstas próximas elecciones, Enriquez-Ominami habrá cambiado después de diciembre del 2009, los campos de acción de la politica chilena. Y por eso aparece como importante ser apoyado por sectores que realmente quieren cambios para Chile. Asi veo la decisión de muchos socialistas, de la cultura mirista, de las mujeres, de jovenes chilenos, sectores de clase obrera, mapuche y capas medias, profesionales y estudiantes que aparecen hoy apoyando a Marco Enriquez.

He escuchado opiniones que señalan a Enriquez-Ominami como un otrora “cura de Catapilco”. Otros dicen que esta siendo financiado por Piñera. La señorita Jiles y el senador Navarro lo ubican simplemente en la derecha, entre Frei y Piñera. Ninguno de ellos ha evolucionado en sus análisis tradicionales y han quedado atrapados en el pasado, al no entender los cambios de paradigmas que recorren el mundo contemporaneo.

Lo que puedo ver desde fuera del escenario y cambiando de butaca de vez en cuando es que Enriquez –Ominami no está solo, y tiene detrás un grupo variado de gente que va desde la ex-izquierda revolucionaria, socialistas consecuentes y capas medias y algunas acomodadas, pero progresistas. Los sectores politicos de lo que podemos llamar “ izquierda tradicional” no han podido recomponer sus fuerzas durante los ultimos 30 años y nada nos asegura que lo haran en un par de años más, menos ahora con la idea de una nueva izquierda, que recoge la expericncia y sistematiza reflexivamente una nueva teoria del cambio social. La politica sigue siendo el arte de sumar fuerzas para los objetivos propuestos. Marco Enriquez-Ominami compite en una cancha rayada y por tanto se hara necesario aceptar las reglas del juego hasta cuando no existan fuerzas sociales, politicas y morales para cambiarlas. Lo concreto es que la concertacion y la derecha chilena han dado muestras de sus aspiraciones de cambio para que todo siga igual.

Yo tengo la esperanza, que es la misma de un par de millones de chilenos, que Marco Enriquez, sin ser revolucionario, ni socialista tradicional, es una esperanza para crecer desde el pueblo y hacer de Chile los sueños de Salvador Allende, al mas propio estilo de los chilenos, desde abajo, desde los movimientos sociales y los distintos movimientos culturales que han nacido en los últimos 30 años. Finalmente mirado en perspectivas, la candidatura de Marco Enriquez me permite soñar de nuevo con un mundo mejor para Chile y me abre las ventanas con vistas a una nueva esperanza.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)